

Un día estaba Jesús .

Cuando terminó, uno de sus le dijo:

—Señor, enséñanos a rezar, como enseñó a sus discípulos.

Jesús contestó:

—Cuando recéis, decid:

«Padre , que estás en el cielo,
 sea tu nombre;
venga a nosotros tu Reino;
hágase tu
en la como en el cielo.

Danos hoy nuestro de cada día;
perdona nuestras ,
como también nosotros
a los que nos ofenden;
no nos dejes caer en
y del mal».
